

## Formación para la investigación y constitución de sujetos educativos *Training for research and creation of educational subjects*

Reinalda Soriano Peña

Tecnológico Nacional de México campus Centro Interdisciplinario  
de Investigación y Docencia en Educación Técnica  
reynaspea@yahoo.com.mx

### **Resumen**

Los programas de posgrado en educación se han enfocado, primordialmente, a formar profesionales, en donde la formación para la investigación cada vez se ha minimizado. El presente trabajo tiene como propósito realizar una reflexión de carácter conceptual en torno a las preguntas: ¿qué tipo de sujeto se puede constituir por medio de la formación para la investigación educativa? ¿Cuáles son los detonantes de la investigación que pueden posibilitar la construcción de conocimiento en el campo educativo? Recupero, principalmente, la perspectiva del Análisis Político de Discurso (Laclau y Mouffe, 1987), desde lo educativo a partir de Buenfil (2011; 2017), quien, desde un horizonte epistémico post-fundacional y discursivo, se plantea preguntas sobre: ¿puede la metodología ser reducida a las técnicas de recolección de datos? ¿Los datos existen en el mundo o son construcciones de cada investigación? ¿Cuál es la importancia y el uso de la teoría en la investigación? ¿El posicionamiento metodológico del investigador incide en el tipo de conocimiento producido? La problematización, las preguntas de investigación, los referentes conceptuales y metodológicos son aspectos indispensables en una investigación educativa, lo que implica pensar en un proceso flexible, creativo, ético y político, en donde también está presente la pasión, en términos de Castoriadis. El escrito está organizado de la siguiente manera: sentido de la investigación educativa; detonantes de la investigación que pueden posibilitar la construcción de conocimiento en el campo educativo. Finalmente, se presentan algunas conclusiones iniciales.

**Palabras clave:** investigación educativa; formación; prácticas educativas; posgrado; sujetos educativos.

### **Abstract**

*Graduate education programs have focused primarily on training professionals where the research training increasingly has been minimized. The present work aims to carry out a conceptual reflection on the questions would kind of subject can be constituted by means of training for educational research? What are the triggers of the research that can enable the construction of knowledge in the field of education? Recovery mainly the political discourse analysis perspective (Laclau y Mouffe, 1987), since education from Buenfil (2011; 2017) who, from an epistemic postfundacional and discursive horizon, raises questions about can methodology be reduced to techniques of data collection? Data exists in the world or are constructions of each research? What is the importance and the use of theory in research? The methodological position of researcher has an impact on the kind of knowledge produced? The problems, the research, the related conceptual and methodological questions are indispensable in an educational research aspects, which implies a flexible, creative, ethical and political process where the passion, is also present in Castoriadis terms. The writing is organized in the following manner: sense of educational research; triggers of the research that can enable the construction of knowledge in the field of education. Finally, some initial conclusions are presented.*

**Keywords:** *educational research; training; educational practices; Graduate; educational subjects.*

### **Introducción**

El siglo XX se caracterizó porque la noción de formación en México se vinculó, principalmente, a perfiles, objetivos y competencias de los proyectos curriculares, donde pocas veces se reflexiona sobre “la concepción del hombre, de la sociedad, de la formación en sí misma y del papel que las diversas instituciones educativas han asumido o deben asumir en situaciones formativas” (Ducoing, 2013, p. 51). Por ejemplo, el crecimiento de los programas de posgrado, a partir de la década de los setenta, se enfocó a la expansión de los servicios educativos, cuando se planteó, en primera instancia, formar a profesionales mas no impulsar una cultura científica en el país.

Ahora bien, esto ha incidido respecto a la formación en investigación educativa. En algunas instituciones de educación superior, en su proyecto curricular, se ha minimizado la importancia de la formación *para la* investigación educativa, la cual implica un proceso que tiene una intencionalidad, que involucra prácticas y diversos actores, no sólo en el ámbito escolar.

Los formadores promueven el acceso a “los conocimientos, el desarrollo de habilidades, hábitos y actitudes, y la internalización de valores que demanda la

realización de la práctica denominada *investigación*” (Moreno Bayardo, 2005, p. 521). Este tipo de formación se enfoca a los estudios de licenciatura, pero no sólo a estos, pues pretende ser un apoyo para un mejor desempeño de las prácticas profesionales “como una herramienta para comprender y en su caso aplicar productos de investigación, o bien como mediación para internalizar estructuras de pensamiento y acción que le permitan resolver problemas y en general, lograr mejores desempeños en la vida cotidiana” (Moreno Bayardo, 2005, p. 521).

Mientras que la formación *de* investigadores que se desarrolla en los programas de posgrado implica una formación para la generación de conocimiento en un campo determinado, está enfocada para quienes se dedicarán *ex profeso* a la investigación como profesión (Moreno Bayardo, 2005).

Es común que actualmente los estudiantes se titulen por promedio y ya no realicen tesis o algún trabajo de investigación, esto tiene repercusiones en su formación cuando ingresan a un posgrado. Aquí subyace la idea de que la tesis es un obstáculo y por ello hay que eliminarla, aunque sea en detrimento de su formación. Lo mismo sucede en algunas maestrías que tampoco requieren la elaboración de la tesis o de un trabajo a partir de una investigación educativa para obtener el grado, pues se considera que es suficiente con el promedio obtenido durante sus estudios o realizar algún trabajo que no implique investigar.

En ambos casos se fomenta que hay que estudiar para acreditar, obtener un número, una nota y con ello un documento que avale el tránsito realizado. Esto se inscribe en la dinámica nacional e internacional de elevar la eficiencia terminal, para poder obtener el reconocimiento como instituciones de *calidad*, y forma parte de los problemas educativos actuales y del imaginario de esta época, entendido aquí como las “representaciones y descripciones que una sociedad configura para pensarse a sí misma” (Granja, 2002, p. 177).

Me pregunto: ¿cómo formar a estudiantes de posgrado y, principalmente, de doctorado en Educación, cuando no cuentan con antecedentes de formación en torno a la investigación educativa? ¿Qué conocimiento original o creativo se le puede exigir a quien no cuenta con experiencia de investigación en este campo? Considero que es necesario investigar las prácticas educativas para hacer inteligibles los procesos educativos.

Es importante destacar que hacer investigación educativa implica también procesos de constitución de sujetos sociales. Nuestro país vive un contexto de múltiples retos y está sometido a embates de una política ofensiva del exterior a la que hay que hacer frente.

Una posibilidad es la formación de sujetos educativos críticos y propositivos, y esto no es posible si se soslaya la investigación educativa, en donde se asuma un compromiso crítico. Un proyecto académico, educativo, también es político, ya que en este subyace una noción de sociedad y de sujeto educativo a formar.

En este contexto, es una prioridad investigar, comprender las prácticas y generar conocimiento en torno a estas, y transformar lo que sea necesario para que nuestras instituciones educativas lleven a cabo su compromiso social con el país, que es la formación de sujetos educativos, generar conocimiento, formar ciudadanos, entre otros.

El presente trabajo pretende dar respuesta a las preguntas: ¿Qué tipo de sujeto se puede constituir por medio de la formación para la investigación educativa? ¿Cuáles son los detonantes de la investigación que pueden posibilitar la construcción de conocimiento en el campo educativo?

Recupero, principalmente, la perspectiva del Análisis Político de Discurso (APD) (Laclau y Mouffe, 1987),<sup>1</sup> desde lo educativo a partir de Buenfil (2011; 2017), quien, desde un horizonte epistémico postfundacional y discursivo, se plantea preguntas sobre: ¿puede la metodología ser reducida a las técnicas de recolección de datos? ¿Los datos existen en el mundo o son construcciones de cada investigación? ¿Cuál es la importancia y el uso de la teoría en la investigación? ¿El posicionamiento metodológico del investigador incide en el tipo de conocimiento producido?

El APD aporta la mirada del carácter situado, al reconocer que las interpretaciones desde esta perspectiva no son, de ninguna manera, la verdad absoluta ni universal, sino que son una posibilidad al conocimiento, pero dentro de un contexto específico. Esto permite pensar que la investigación educativa exige una pregunta de investigación, un referente empírico y propuestas analíticas e interpretativas, que siempre son discutidas por una comunidad.

Asumo, en el presente trabajo, que la reflexión puede actuar como un dispositivo pedagógico, que no sólo recupere las anécdotas o vivencias, sino que posibilite la comprensión desde referentes teóricos, disciplinares, políticos y éticos (Flores, Díaz Barriga y Rigo, 2014).

El escrito está organizado de la siguiente manera: sentido de lo educativo y de la investigación educativa; detonantes de la investigación que posibilitan la

<sup>1</sup> Esta perspectiva se ubica en un horizonte conceptual que articula avances de diversas disciplinas y tradiciones teóricas, que cuestionen las pretensiones absolutistas del pensamiento occidental y permiten otras maneras de abordar la historicidad de los valores éticos, políticos y epistémicos (Buenfil, 2011).

construcción de conocimiento en el campo educativo. Finalmente, se presentan algunas conclusiones iniciales.

### **El sentido de lo educativo y de la investigación educativa**

Para abordar el tema de la investigación educativa es necesario reflexionar y preguntarse por el sentido de lo educativo (Buenfil, 2018).<sup>2</sup> Lo educativo es un registro analítico que posibilita hacer inteligibles las acciones formativas en cualquiera de sus circunstancias. Las prácticas educativas son contextuales y situadas, ya que ocurren en un tiempo y espacio específicos, en donde participan diversos agentes y contenidos que movilizan (Buenfil, 2011). No es lo mismo formarse en una institución educativa pública que privada, en el norte, centro o sur del país, los contextos, si bien no son determinantes, sí influyen las condiciones sociales, culturales, económicas y políticas que se viven.

Es en las prácticas educativas como los sujetos construyen significados, en donde se lleva a cabo un proceso de simbolización, se construyen subjetividades, y le otorgan un sentido a la realidad y a las prácticas educativas en las que participan.

Es importante, entonces, preguntarse también por el sentido de la investigación educativa, de las prácticas y cómo se llevan a cabo. Asimismo, hay que preguntarse: ¿por qué y para qué queremos aprender a investigar? Para Orozco (2014) la investigación es un compromiso social para producir conocimiento con respecto a las realidades educativas. La investigación educativa posibilita comprender y transformar las prácticas educativas.

Aprender a investigar no sólo es para obtener el título o el grado, sino para producir conocimiento que permita aportar al campo educativo. Hay que recordar que el avance del conocimiento sólo es posible a través de la pasión (Castoriadis, 1997/1991) de los investigadores en proceso de formación, en relación con los temas de interés, y por ello le dedican tiempo, energía y esfuerzo, por el placer en lo que realizan, ya que puede formar parte de su proyecto personal y académico de vida.

Considero que las aportaciones del psicoanálisis para el análisis de lo social y, por consiguiente, de lo educativo, son muy relevantes y que es necesario desarrollar en un trabajo posterior. Sólo me interesa resaltar la distinción conceptual entre placer y goce que en *La izquierda lacaniana: Psicoanálisis, teoría y política*

<sup>2</sup> Hay que distinguir el sentido de lo educativo y de lo pedagógico. La reflexión pedagógica implica una reflexión disciplinar sobre las prácticas educativas, en donde se demarca un objeto, teorías y métodos propios (Granja, 2002).

realiza Stavrakakis (2010). El goce (*jouissance*) se relaciona con el placer, displacer, obediencia, promesa, investimento, la ligazón de deseo (ontológico) con un objeto (óntico), que permite analizar y comprender cómo los apegos y afectos se fijan a mandatos u objetos que podrían ser también repulsivos para el sujeto (es importante reconocer que no todo es placentero). El placer y el displacer son dos modalidades de la *jouissance*, el goce es una promesa de recuperar la plenitud perdida y plasmada en el objeto/causa del deseo, pero ese objeto sólo puede investir, encarnar, el goce a partir de la falta que es la insatisfacción o frustración para lograrlo.

Desde esta perspectiva es posible comprender cómo para los estudiantes puede ser o no placentero la investigación educativa para realizar la tesis. En el proceso hay momentos de placer y displacer para lograr el objeto de deseo encarnado en la tesis para ser Licenciado, Maestro o Doctor, que es un mandato social que es o no aceptado. ¿Por qué, no obstante, a veces hay momentos de angustia e incertidumbre que nos quitan el sueño e insistimos en ello? La respuesta, de acuerdo con Lacan, es que obtenemos algún beneficio, cierto goce en ello, para perseverar, para insistir hasta lograrlo.

Ahora bien, a partir de este posicionamiento considero que hacer investigación educativa no es una ruta rígida ni lineal, ya que hay modos diversos de realizarla. Es importante tener presente que la investigación es una forma de intelección de la realidad, pero que es necesario delimitarla, esto es, en qué fragmento o pedazo de esa realidad nos enfocaremos.

Para quienes participamos en programas de formación de investigadores o para la investigación, es un reto construir prácticas educativas en donde haya un encuentro con el otro o con los otros (estudiantes, docentes, directores de tesis, miembros de comités de tutores, etc.), que posibilite la construcción de aprendizajes y saberes por parte de los estudiantes en donde estén presentes la dimensión cognitiva, afectiva, política y ética.

Es necesario distinguir que existen diferentes tipos de investigación: la investigación básica, la investigación aplicada y la que se aboca a la producción de conocimiento en un campo específico, a partir de la construcción de problemas (Orozco, 2014). La autora hace una diferenciación entre ellas, que es importante tener presente.

La investigación básica implica construir conocimiento de frontera en las diversas disciplinas y campos de conocimiento, en donde el campo disciplinar está conformado teórica o conceptualmente de saberes específicos. Es importante tener presente que en las disciplinas no existen fronteras rígidas y delimitadas de

manera clara –no se diga en las ciencias sociales y humanas–. Es más, en la actualidad, se reconoce que desde las fronteras disciplinares se produce conocimiento altamente productivo.

Mientras que la investigación aplicada conlleva la aplicación de metodologías que han sido probadas para el desarrollo tecnológico, la aportación de la producción científica es la que busca y logra producir metodologías enfocadas a la aplicación y producción de conocimiento de orden pragmático.

El tercer tipo de investigación se enfoca a la producción de conocimiento en un campo específico, en donde se construyen problemas de investigación. Aquí se recuperan y sistematizan las experiencias educativas, por lo que cobra importancia recuperar la experiencia y los saberes de los docentes para la producción de conocimiento. Su relevancia es que aporta al campo educativo.

Los saberes, como señalan diversos autores (Didou y Pascal, 2015; Balán, 2009), son móviles, transitan por todas partes, son transferidos por diversas vías, generan intercambios, adaptaciones y traducciones mediante complejos procesos de hibridación y fertilización entre culturas que se entrelazan. (Remedi y Ramírez, 2016, p. 14)

¿Qué tipo de sujeto se pretende constituir por medio de la formación para la investigación educativa? Pensar en un sujeto que sea capaz de reconstruir huecos y fisuras en los procesos como se configuran los conocimientos sobre lo educativo, que sea capaz de abrir espacios para explorar las discontinuidades (Granja, 2002), de problematizar, de construir preguntas.

Los investigadores en educación son “profesionales que producirán conocimiento sobre las diversas modalidades y formas de lo educativo [es conveniente que tengan] alguna familiaridad con los debates epistemológicos” (Buenfil, 2011, p. 236). Esto no quiere decir que se pretenda que conozcan el método correcto para producir conocimiento, sino, más bien, que puedan problematizar los procesos de producción de conocimiento y los aspectos de subjetividad y objetividad presentes en toda investigación educativa (Buenfil, 2017).

La emergencia del sujeto es relevante en la formación para la investigación, esto es, el tomar decisiones y hacerse responsable de ellas. “Cuando se proyecta y se lleva a cabo una investigación están en juego un conjunto de ideas, deseos, y circunstancias que moldean las decisiones que se toman a lo largo de la realización del estudio” (Sautu, 2009, p. 119).

Pero, también, es en las comunidades en donde se puede reflexionar qué *es* y *no es* investigación educativa. Ya que las fronteras son “cambiantes, son porosas,

nunca están definidas de una vez y para siempre [...] cambian de acuerdo no solamente a los avances del conocimiento, sino también a las posiciones de una comunidad científica” (Buenfil, 2011, p. 227).

Existen instituciones en donde hay mayor o menor tradición en investigación educativa, por lo que las experiencias en la formación pueden ser diversas, tal vez existan posiciones encontradas entre los investigadores que puedan generar tensiones entre las diversas comunidades. Son oportunidades de discusión, debate, reflexión y consenso para la formación y para crear condiciones por las que los estudiantes se construyan como investigadores en su *estar siendo*. Son prácticas de formación en donde

Las representaciones, identificaciones, vínculos y posicionamientos que movilizan y articulan los sujetos en la historia particular de una institución, entrelaza y dinamiza de maneras complejas las trayectorias biográficas y académicas de los sujetos en un acontecer situado que se encuentra plagado de significados. (Remedi y Ramírez, 2016, p. 29)

### **Detonantes de la investigación que posibilitan la construcción de conocimiento en el campo educativo**

Para la construcción de una propuesta de investigación educativa son necesarias la problematización y las preguntas que detonan la investigación, así como la dimensión teórica y metodológica a partir de la cual hay todo un despliegue cognitivo y gnoseológico (Buenfil, 2017). Estas dimensiones están articuladas; pero, por cuestiones expositivas, se anotan de manera separada. A continuación, se presentan algunas de ellas.

#### *Problematización y preguntas de investigación*

Los problemas en una investigación no están aislados, sino que forman parte de una red de problemas en la que se inscriben (Saur, 2012) (por ejemplo, el caso de la baja calidad educativa que puede vincularse al debate público del presupuesto, la desigualdad social y la pobreza, la poca calificación de los docentes, la frágil infraestructura de las instituciones educativas, etc.).

El primer detonante de la investigación es la problematización, que implica un cuestionamiento de la realidad educativa que se pretende abordar, en donde se desarrolla un proceso de articulación de problemas, que permite delimitar el problema a estudiar y construir el objeto de estudio. Es a partir de este proceso que se puede construir una pregunta de investigación sobre: ¿qué

queremos investigar? ¿Qué trozo de la realidad educativa queremos estudiar? ¿En qué contexto?

La metáfora que propone Reguillo (2003) de la mirada de *forastero* puede ser útil cuando se lleva a cabo la problematización: “El forastero, por su condición de exterioridad, puede captar la incongruencia, la contradicción y las pautas culturales que normalmente de manera aporética orientan la vida cotidiana” (p. 23). En efecto, la problematización lleva a reflexionar en torno a los saberes sobre lo educativo, con relación a la discontinuidad en un espacio de dispersión:

En los discursos científicos que abordan temas de educación tenemos un ámbito *sui generis* para la indagación del campo ya que se trata de un espacio de dispersión donde se despliegan, de manera fragmentaria, saberes sobre lo educativo bajo el signo de la discontinuidad. (Granja, 2002, p. 156)

Para construir las preguntas de investigación es importante llevar a cabo el *estado del arte*, que consiste en identificar qué y cómo se ha investigado el tema de interés, desde qué escuelas o corrientes de pensamiento se ha abordado, los autores, los conceptos principales, las categorías y las metodologías que se han construido, entre otros. Se pueden consultar reportes de investigación, tesis, artículos publicados en revistas arbitradas, capítulos de libros, libros. De lo que se trata es de *entrar en conversación*, esto es, tener un acercamiento al tema a investigar para tomar un posicionamiento y poder saber lo que debaten, discuten y producen los investigadores en ese campo. Al realizar el *estado del arte* o *revisión de la literatura* posibilita, también, delimitar la investigación en el campo educativo y plantearse preguntas como las siguientes:

¿Qué interrogantes [construye el investigador] que otros no se han planteado? ¿Qué estrategias metodológicas vislumbra para abordar un problema que otros habían abordado con otros enfoques? ¿Cuáles son las afinidades y diferencias en cuanto a las fuentes a ser consultadas? Estos y otros más, son asuntos que perfilan la especificidad de una investigación frente a las demás del propio campo. (Buenfil, 2011, p. 15)

Aquí importa lo que el investigador, en proceso de formación, puede aportar ya sea en términos de la novedad de su tema a investigar, el enfoque teórico desde donde lo aborda, la metodología que construye, las categorías y/o sus resultados. La pregunta, generalmente, se modifica a lo largo del trayecto de la investigación, no hay nada dado, todo es construido y, por ende, puede sufrir

transformaciones, al igual que el sujeto que investiga, que construye un modo de hacer investigación.

Una investigación educativa no puede prescindir de los referentes conceptuales y metodológicos, ya que aportan la mirada teórica y el enfoque desde donde se desarrolla la investigación.

### *Referentes conceptuales y metodológicos*

Los referentes conceptuales pueden considerarse como una *caja de herramientas*<sup>3</sup> o un *bricoleur*, que puede ser “combinado, heterogéneo, híbrido y ecléctico” (Buenfil, 2011), siempre y cuando haya una *vigilancia epistemológica* como lo planteaba Bachelard (2000). Las teorías son herramientas que nos ayudan a pensar las realidades educativas, no son fijas ni determinantes, ya que han sido construidas en un momento histórico específico.

En todo caso es crucial reconocer que las teorías sirven o no sirven de acuerdo a cómo las ponemos en acción; en otras palabras, somos los investigadores los que las usamos de manera más o menos rigurosa, más o menos imprecisa; más o menos mecánica, más o menos creativa; más o menos rígida, más o menos flexible. Dicho de otra manera la responsabilidad epistémica, política y ética de los usos de la teoría recae en los investigadores y no en las teorías mismas. (Buenfil, 2011, p. 35)

Interesa comprender cuáles son las construcciones conceptuales, las opciones teóricas en juego, los esquemas de racionalidad, las descripciones y análisis que se han desarrollado para dar forma a lo educativo como objeto de conocimiento (Granja, 2002).

Una vez que se ha realizado la problematización y se han construido las preguntas de investigación, es necesario decidir desde qué enfoque(s) teórico(s) se abordará el objeto de estudio.

La teoría es el esqueleto que sostiene nuestras decisiones [...] Cada etapa está impregnada y se sostiene de decisiones teóricas, desde la formulación de los objetivos específicos hasta la construcción de los instrumentos (cuestionarios, códigos, guía de entrevista u observación, etc.) [...] y los modelos de análisis [...] (Sautu, 2009, pp. 119-120)

<sup>3</sup> Metáfora de Levi Strauss (1958/1968), que también fue compartida por Foucault (1989) y Derrida (1972).

Como ya se señaló, el plano de la teoría, el plano de la producción de la evidencia empírica y las preguntas de investigación deben de estar imbricados. La ruta metodológica, que construya el investigador en su *estar siendo*,<sup>4</sup> no está desvinculada de la dimensión teórica; puesto que también entran en diálogo

[no sólo] constructos y marcos conceptuales diferentes sino propuestas que se sirven de herramientas y construcciones metodológicas que provienen de diversas disciplinas [...] hay que poner a discusión [...] algunas cuestiones que tienen que ver con la conceptualización de la metodología como de su puesta en práctica. (Reguillo, 2003, p. 20)

Pensar en la metodología no sólo es circunscribirse a las técnicas o instrumentos de registro para obtener información, sino posicionarse en el enfoque de la investigación para dar respuesta a las preguntas. Reguillo (2003) entiende como metodología el “proceso de transformación de la realidad en datos aprehensibles y cognoscibles, que buscan volver inteligible un objeto de estudio” (p. 22) y que guían el trabajo de investigación. Los datos no están ahí, sino que se construyen en el proceso de la investigación.

La metodología es un proceso en donde hay una incertidumbre permanente por parte del investigador, en donde se establece una relación con el objeto de estudio, en donde no hay pasos sucesivos, sino un cuestionamiento continuo. No existe un método, sino métodos por medio de los que se puede acceder, comprender las realidades diversas y construir conocimiento. Porque también interesa cómo documentar las prácticas educativas, sin olvidar que estas son contextuales y situadas. ¿Qué prácticas son consideradas como educativas y cuáles no? (Buenfil, 2011).

El investigador tomará decisiones sobre qué métodos y técnicas de investigación son pertinentes, de acuerdo a su objeto de estudio y la perspectiva teórica en la que se posiciona, pero también en el trabajo de sistematización y análisis del referente empírico. Es importante preguntarse: ¿cuál es el concepto teórico que emerge a partir del análisis del referente empírico?

Un momento importante en la investigación educativa son los diferentes tipos de texto que se producen (Reguillo, 2003), en donde se expone: i) el diálogo que el investigador establece con otros autores, que permite exponer los conceptos, las

<sup>4</sup> El *ser* investigador educativo implica un *estar siendo*, asumir la responsabilidad de su proceso de formación desde el momento que emprende un proyecto de investigación.

categorías de intelección de la realidad que se construyen para la investigación en proceso; ii) lo que la realidad investigada “responde” a las preguntas y a la propuesta metodológica que se construyeron; iii) el análisis del referente empírico, con el apoyo de las categorías construidas; y iv) los resultados de la investigación y su discusión, en donde se exponen los aportes o las limitaciones del trabajo realizado ante una comunidad académica.

Como cierre inicial, presento algunas reflexiones sobre lo expuesto en el presente trabajo.

### **Conclusiones iniciales**

¿Qué tipo de sujeto se pretende constituir por medio de la formación para la investigación educativa? Esto depende del proyecto educativo, político y social de la institución educativa, de la importancia o no que se le asigne a la investigación y a la formación en este campo.

Es pensar en la transformación, en general, de la mirada sobre el mundo y, en particular, del sentido de lo educativo. Pensar en un sujeto capaz de transformar, de proponer, de reflexionar, de pasar de la búsqueda de certezas a la incertidumbre, de ser capaz de tomar decisiones y hacerse responsable de ellas. Lo que conlleva implicaciones éticas y políticas por parte de los investigadores en proceso de formación.

La formación para la investigación educativa implica no sólo leer de manera distinta las realidades educativas, sino también comprenderlas y transformarlas. El reto es construir conocimiento, pero desde la diversidad, desde la incertidumbre, que nos aleje de los cartabones, metodologías rígidas y hegemónicas de pensar y de construir.

Afortunadamente, considero que se ha superado o, al menos, avanzado en la idea del *método universal científico* en investigación educativa. En la actualidad, se reconocen otros métodos que aportan al campo, en donde también ya se habla de investigaciones multidisciplinarias, inter o transdisciplinarias, pero sin restar importancia a la cultura de inscripción disciplinaria.

Asimismo, al desmitificar la idea de que la formación para la investigación es sólo para quienes cursan los programas de posgrado, podría impulsarse un proyecto cultural en torno a la investigación desde la educación básica. Es muy difícil pretender ampliar los horizontes de la investigación educativa, de construir otras formas de investigación, cuando no se cuenta con antecedentes formativos previos que formen parte del imaginario del país.

La investigación educativa, como práctica social y política, es una posibilidad de producir conocimiento, y, durante su realización, los estudiantes, en su *estar*

*siendo* investigadores, pueden construir saberes diversos que les posibiliten construir y reconstruir su identidad. En el entendido de que los saberes son heterogéneos y flexibles.

Las instituciones educativas del país se han centrado más en el quehacer de la enseñanza, pero no a todas les ha preocupado el papel de la investigación para fortalecer la enseñanza, ni la importancia que esta tiene para coadyuvar a la solución de problemas más apremiantes que vive México, como son la violencia, la pobreza, la corrupción, entre otros. No es posible que las instituciones continúen replegándose ante esta situación.

Este contexto exige la revisión de las maneras de hacer investigación educativa; los paradigmas desde donde se realiza; los temas tradicionales y cuáles son los prioritarios, en este momento, en el país; las redes académicas que existen y que pueden apoyar para la formación de investigadores en el campo. Es altamente productivo formarse con investigadores con experiencia, reconocidos por sus aportes y debates en lo que se conoce como *la frontera del conocimiento educativo*.

Para desarrollar investigación educativa es necesaria la creatividad, construir otras formas de pensar nuestras realidades. La construcción del conocimiento es posible siempre que haya un sentido, por parte de quien lo desarrolla; pero también se requiere, indudablemente, el rigor conceptual y metodológico, para posicionarnos desde donde se construyen los objetos de estudio que pretendemos investigar. Esto lleva a pensar que son los propios investigadores en proceso de formación quienes deben, también, construir nuevas formas de apropiación.

Un reto es investigar los modos cómo los estudiantes en su proceso de formación incorporan las culturas disciplinarias e institucionales, las relaciones que se establecen entre los investigadores expertos y los investigadores en proceso de formación, las implicaciones de los estudiantes durante la toma de decisiones con relación a la construcción de su objeto de estudio, tanto de su proceso personal como profesional.

Por último, sólo me interesa señalar que no existe una manera única en que se constituyen los sujetos educativos durante su proceso de formación para la investigación, ya que el campo es muy amplio y depende de las condiciones y contextos institucionales en los que participan. Es en los grupos o comunidades con experiencia en investigación, donde puede existir una posibilidad de generar líneas de investigación. La movilidad académica y estudiantil también puede aportar para abrir otros horizontes de modos de hacer investigación educativa.

### Referencias bibliográficas:

- Bachelard, G. (2000). *La formación del espíritu científico*. México D. F.: Siglo XXI.
- Buenfil, R. N. (2018). “La Constitución Ontológica de la Educación (lo educativo) y la Pedagogía (lo pedagógico)”. Conferencia presentada en el conversatorio Buenfil-De Alba el 18 de abril de 2018 en el IISUE-UNAM.
- \_\_\_\_\_ (2017). “Universalismo y particularismo en lo teórico. Interrogantes ontológicas, epistemológicas y políticas”. En *VI Encuentro Giros Teóricos: El lugar de enunciación de la teoría*, 3, 4 y 5 de julio 2017 Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Montevideo: Universidad de la República.
- \_\_\_\_\_ (2011). *Apuntes sobre los usos de la teoría en la investigación social. Consideraciones metodológicas en investigación social*. España: Editorial Académica Española.
- Castoriadis, C. (1997/1991). “Pasión y conocimiento”. *Revista Colombiana de Psicología*, 5-6, pp. 33-41. Recuperado en: <https://revistas.unal.edu.co/index.php/psicologia/article/view/15949>
- Derrida, J. (1972). *De la gramatología*. México D. F.: Siglo XXI.
- Ducoing, P. (2013). “Nociones de formación”. En P. Ducoing y B. Fortuoul (Coords.), *Procesos de formación*, Volumen I (pp. 46-106). México: ANUIES-Consejo Mexicano de Investigación Educativa.
- Flores, A., Díaz Barriga, F., y Rigo M. (2014). *Construcción de buenas prácticas educativas mediadas por tecnología*. Puebla: Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.
- Foucault, M. (1989). *Vigilar y castigar. Nacimiento de la prisión*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Granja, J. (2002). “Los saberes sobre la educación en los discursos científicos en México en la segunda mitad del siglo XIX”. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 7(14), pp. 155-179.
- Laclau, E. y Mouffe, Ch. (1987). *Hegemonía y estrategia socialista*. México D. F.: Siglo XXI.
- Levi-Strauss, C. (1958/1968). *Antropología estructural*. Buenos Aires: Editorial Universitaria de Buenos Aires.
- Moreno Bayardo, G. (2005). “Potenciar la educación. Un currículum transversal de formación para la investigación”. *Revista electrónica Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y cambio en Educación (REICE)*, 3(1). Recuperada en: [http://www.ice.deusto.es/rinace/vol3n1\\_e/Moreno.pdf](http://www.ice.deusto.es/rinace/vol3n1_e/Moreno.pdf)
- Orozco Fuentes, B. (2014). “Investigación, problematización y conocimiento específico”. Conferencia dictada en el Ministerio de Educación de la Provincia

- de Santa Fe, Argentina, Ciudad del Rosario el 15 de octubre de 2014. Recuperada en: <https://www.youtube.com/watch?v=5xcCk3o0VyU>
- Reguillo, R. (2003). “De la pasión metodológica o de la (paradójica) posibilidad de la investigación”. En R. Mejía y S. Sandoval (Coords.), *Tras las vetas de la investigación cualitativa. Perspectivas y acercamientos desde la práctica* (pp. 17-38). México D. F.: ITESO.
- Remedi, E., y Ramírez, R. (2016). “Sujetos, grupos, instituciones y disciplinas en la construcción de trayectorias y campos científicos. Notas introductorias”. En E. Remedi y R. Ramírez (Coords.), *Los científicos y su quehacer. Perspectivas en los estudios sobre trayectorias, producciones y prácticas científicas*. México D. F.: ANUIES.
- Saur, D. (2012). “De la doxa al saber académico. El complejo pasaje del problema social al problema de la investigación”. En M. A. Jiménez (Coord.), *Investigación Educativa. Huellas Metodológicas* (pp. 73- 93). México D. F.: Juan Pablos Editor.
- Sautu, R. (2009). “La trastienda de la investigación: el estudio de prácticas corruptas”. *Revista Política y Sociedad*, 46(3), pp. 117-133. Recuperada en: <https://revistas.ucm.es/index.php/POSO/issue/view/POSO090923/showToc>
- Stavrakakis, Y. (2010). *La izquierda lacaniana: Psicoanálisis, teoría y política*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.